

El Proyecto Justicia Viva impulsó recientemente reuniones en Chiclayo y Cusco entre representantes del Estado y de la sociedad para intercambiar ideas sobre: 1) ¿se percibe cambios en la administración de justicia?; y, 2) ¿cuáles son los principales problemas de la administración de justicia en la zona?; ¿hay una agenda local?

Chiclayo: Capital de la amistad y algún día de la justicia

Lo primero que llamó la atención a quienes fuimos desde Lima es la asistencia de casi todas las instituciones invitadas: Poder Judicial, Ministerio Público, Policía, INPE, Defensoría del Pueblo, gobierno regional, municipio y diversos sectores de la sociedad (universidades, colegios profesionales, Cámara de Comercio, ONG, gremios universitarios, dirigentes sociales).

Y no es tanto capacidad de convocatoria del Proyecto, o de Norbel Mondragón, de la Comisión de Solidaridad, Desarrollo y Justicia (COSDEJ), un abogado que es toda una institución en Chiclayo por su compromiso con las mejores causas, quien coorganizó la reunión, sino necesidad de este tipo de reuniones. Todos coincidieron en que no existen espacios así.

Ahora, también vino el ojalá no se trate de una reunión más en la que se constate la carencia y luego hasta la próxima reunión,

si es que llega a haberla. De acuerdo, fue nuestra respuesta, pero que no sea así depende también de las iniciativas que se generen desde Chiclayo.

¿Cambios? No hubo ninguna intervención que enfatizara que ya se están produciendo. Es más: nadie se refirió especialmente al proceso de reestructuración que se viene impulsando desde la Corte Suprema, a pesar de que en la intervención motivadora inicial a cargo de Justicia Viva se mencionó el punto reiteradas veces.

¿Cuál es la agenda? Una vez más quedó claro que se sabe al milímetro cuáles son los puntos críticos. El actual presidente de la Corte Superior, Ricardo Ponte, hizo una lista muy precisa, que fue ratificada y desarrollada por Margarita Gil Bustamante, decana del Ministerio Público; Manuel Huangal, ex presidente de la Corte Suprema; Segundo Sánchez,

decano de la Facultad de Derecho de la U de Sipán, y muchos otros:

Actualizar la legislación para que responda a las necesidades actuales. / Carencia absoluta de recursos económicos y de infraestructura. / Ausencia de una política judicial y de políticas determinadas (criminal, por ejemplo). / Excesiva carga procesal y laboral. / Necesidad de capacitación y actualización.

Nadie habló propiamente de una agenda local, pero el fuera de Lima se manifestó en por lo menos dos puntos:

La necesidad de descentralizar el presupuesto y terminar con una absurda dependencia respecto de Lima. / Acceso a la justicia de los sectores más pobres.

El presidente de la región, Yehude Simon, puso mucho énfasis en este último aspecto y planteó la necesidad de humanizar la justicia.

De la misma manera, Yolanda Díaz, de la ONG Centro Esperanza Acción Ciudadana, puso ejemplos de mujeres que sufren situaciones dramáticas ante la indiferencia de la justicia y exigió "mirar con ojos que quieren ver".

Jueces y fiscales se quejaron de una situación relativamente nueva y que comienza a sonar: todo lo que la sociedad no puede resolver nos lo mandan al Poder Judicial. Es cierto, y cabe la pregunta: ¿hasta qué punto los jueces y fiscales están llamados a resolverlo todo? A la vez, es esto lo que le puede dar un rol especialmente importante y hasta de vanguardia al sistema de justicia.

Como suele ocurrir en este tipo de reuniones, vino también la parte de ataque-defensa. Varios de los representantes de la sociedad civil expresaron los cuestionamientos de siempre (falta de celeridad, mala calidad de las sentencias, corrupción, falta de transparencia). Y los jueces se defendieron también con los argumentos de siempre (se hace lo mejor que se puede

contra viento y marea), aunque haya algunos nuevos interesantes:

- Las deficiencias del sistema de justicia no solo dependen de jueces y fiscales sino también de medios de comunicación, Ejecutivo, Congreso.

- Los distintos sectores de la sociedad se interesan poco por conocer cómo funciona el sistema de justicia, y, por tanto, muchas veces opinan desde el desconocimiento.

- Los periodistas y medios de comunicación incurren permanentemente en excesos e inexactitudes, lo que ayuda a deteriorar la imagen en general del sistema de justicia y por tanto de la institucionalidad democrática.

Nuestra posición es que ambas posturas tienen que asumir la otra cara de la moneda: es cierto que hay jueces y fiscales de primera (dicho sea de paso, son los que suelen ir a estas reuniones y por tanto hacen de



Norbel Mondragón (COSDEJ) presentando la reunión.

justos que pagan por pecadores). Pero, a la vez, hay que asumir también que gran parte de las críticas al sistema judicial son absolutamente fundadas. A partir de este mutuo reconocimiento se planteó avanzar en:

Que el sistema judicial tenga una manera de expresarse. / Mecanismos de protección

El liderazgo de Yehude Simon

No podemos dejar de contar lo emocionante que fue ver a Yehude Simon en acción como presidente de la región. "Lo está haciendo excelente", respuesta unánime. Lo ven por la calle y todos lo felicitan, le agradecen, lo alientan, ríen y lloran con él. ¿Y qué puede la crisis de los políticos? Todo tipo de público está con él: agricultores, trabajadores, empresarios, mujeres, autoridades locales, niños.

La fórmula: capacidad, voluntad, dedicación al trabajo, sensibilidad y creatividad; además de Nancy, su esposa, siempre con él, trabajando y aportando de igual a igual.



respecto de jueces y fiscales que son atacados y satanizados pese a actuar conforme a ley. / Mecanismos de transparencia para el seguimiento de la actuación jurisdiccional. / Educación de la opinión pública y todos en general sobre temas de justicia. / Espacios de diálogo del sistema judicial con la sociedad.

Se mencionaron los casos de Pucalá y Cayaltí como casos concretos que resultan rele-

vantes y especialmente conflictivos.

Es justo concluir esta nota recordando que en el mundo de la justicia Chiclayo tiene tradición y buena fama, no solo por su importancia en términos de carga jurisdiccional, sino porque se ha caracterizado por ser vanguardia en una serie de temas. Por ejemplo, en la época de los jueces sin rostro Chiclayo se atrevía a absolver a más del 50

por ciento de los procesados (inocentes) expidiendo sentencias que en ese momento fueron calificadas de ejemplares, porque realmente lo eran.

Como dijo Luis Montenegro Serquen, coordinador departamental de la Mesa de Concertación de Lucha Contra la Pobreza de Lambayeque: condiciones para que Chiclayo, "la capital de la amistad", llegue a ser también capital de la justicia. (EJB) ▲